

PRESENTACIÓN DEL LIBRO  
*LORCA Y LA POÉTICA DEL ENIGMA*  
DE MERCEDES LÓPEZ-BARALT

PALABRAS DE GRATITUD

30 de noviembre de 2023  
Cuartel de Ballajá, Viejo San Juan

Primero que nada, agradezco de todo corazón las bellas presentaciones de mi libro lorquiano, de dos intelectuales que también son poetas y que tanto quiero y admiro: Ivette Martí Caloca y José Luis Vega. En ambas se abrazan la generosidad y una flamante lucidez. Y agradezco emocionada la presencia de todos ustedes. Todo ello me ha hecho muy feliz. El libro lorquiano que presento hoy es fruto —como todos mis libros— de un enamoramiento. Por lo que me atrevo a contestar aquí dos preguntas del famoso bolero de José Luis Perales: ¿Y cómo fue? ¿En qué lugar se enamoró de ti? Pues todo comenzó cuando de niña oía una y otra vez a mi madre recitar apasionadamente el «Romance de la luna luna» de Lorca. Ya en la Universidad, en mi primer año en nuestra YUPI, fui discípula de Ivette Jiménez, quien en su curso introductorio a la literatura hizo un comentario magistral del «Romance de la pena negra». Más tarde, en Madrid, pude disfrutar a Lorca de la mano de un maestro genial: Carlos Bousoño, que comentaba como nadie el «Romance sonámbulo». Todo lo dicho me llevó al enamoramiento lorquiano. Ya en Puerto Rico, como profesora de nuestra Universidad, volví a Lorca cuando enseñaba cursos sobre la poesía española. Y en la misma YUPI estrené mi curso mo-

nográfico sobre Lorca, que enseguida me impulsó a ofrecer dos seminarios lorquianos en nuestra Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. Poco a poco me fui dando cuenta de que quería escribir sobre Lorca. Lo primero fue un ensayo sobre el «Romance sonámbulo». Pero, cumpliendo la reiterada profecía de José Luis Vega, que decía: «Cada vez que Mercedes da un seminario escribe un libro», di el salto cualitativo. Entré en la hondura de la poesía lorquiana, regida por la pena andaluza, el amor frustrado, la belleza y el ritmo, porque recordemos que Lorca siempre fue músico. Y me fui dando cuenta que este poeta que tanto amo ilustra la definición de Italo Calvino: un clásico nunca termina de decir lo que tiene que decir. Pero cuando entendí que la poesía de Lorca era fiel a una de sus sabias sentencias, precisamente mi favorita: «Sólo el misterio nos hace vivir; sólo el misterio», ¡ahí fue ello! Ya estaba enamorada, pero entonces me arrebaté. Y no digo más, por si quieren leer el fruto de este amor. Mi libro, *Lorca y la poética del enigma*.